

Apuntes de Egipto

(Redactado por Paula, Olivia, Margarita , Rosendo y Gustavo Grobocopatel durante su viaje en Enero del 2013)

Las primeras impresiones

EL mayor país musulmán de África, tiene su base económica en el turismo, el gas, la minería y los servicios del canal de Suez. De extensa tradición agrícola, con relativamente poco afán conquistador, por muchos siglos autorreferenciado, hoy parece perdido en una nube de arena.

Por su historia, y su pasado reciente, Egipto ha sido - y es – líder dentro de los países árabes , por ello esperan que algún día recupere la gloria pasada.

Percibimos, con las limitaciones de un turista que sobrevuela los temas, un notable nacionalismo, y un mosaico de situaciones respecto al Islam. Hay una tendencia a respetar los valores que subyacen en la religión - muy parecidos en las monoteístas -, sin embargo “lo militar “está muy presente también. Los países musulmanes que hemos visitado nos dieron la impresión de ser muy diferentes con la cuestión religiosa con el carácter de cada uno. De allí nuestra idea vaga sobre el Islam como sistema político, asimilable al concepto de “nación” en la mayoría de los casos o, como en el caso de Irán, virado de lo religioso y clerical por definirlo de alguna manera, a lo político con control del estado.

Los Egipcios nos dan la impresión de estar fluctuando entre occidente, y sus hábitos cotidianos, y volcarse a lo religioso. Percibimos una gran frustración en la gente por no tener salida, por no poder encontrarle la vuelta a la crisis, por no acceder a una mejor calidad de vida, más aun, por no poder defender la actual. Hay poca inversión en infraestructura, poca innovación respecto al turismo que sobrevive gracias a lo realizado por los Faraones hace más de 3000 años, una agricultura manual - no vimos una máquina, aunque varios nos han jurado que existen- y muy poco eficiente, con muchas industrias en manos del ejército - básicamente el estado- como por ejemplo la mitad de las usinas azucareras.

Vemos en muchos rostros masculinos los signos de rezar, una zona más oscura, como un cayo, que se les produce en la frente por apoyar la cabeza en el suelo. No recordamos haber visto tantos ni tan acentuados en otros lugares musulmanes y nos da la impresión de que es algo de prestigio en la sociedad.

Según la mirada de algunos profesionales independientes de clase media y media baja urbana (gran parte de los “revolucionarios”), el tener 60% de analfabetismo, sin un sistema de recolección de residuos ni limpieza, en una ciudad de 20 millones de habitantes como El Cairo, es muy frustrante. Y la frustración corre como un reguero de pólvora. A pesar de que agudizan su sentido del humor, y sobre casi todo bromean, parecen a punto de estallar ante cualquier obstáculo.

Aparecen muy definidas algunas identidades laborales, ser campesino, religioso, guía de turismo egiptólogo (son 16000 mil matriculados), ser comerciante, militar, chofer, marinero. Algunos dicen: “antes nuestros ingenieros eran requeridos en otros países árabes, ahora somos la mano de obra barata de nuestros vecinos”.



El turismo y la frustración

“Señora” - me interpela un comerciante entre risueño y molesto- “¿porque los de habla hispana no compran, porque no entran a los comercios?”. Tengo ganas de sentarme con él y sus veinte amigos a fumar en pipa - vaya a saber qué - y contarle lo que nos pasa a los de “habla hispana”. Gustavo le compra una artesanía a un hombre que le grita “aguante Messi, Maradona y Carlos Menem”, y al hombre se le llenan los ojos de lágrimas y reza en agradecimiento...una imagen desoladora.

En El Cairo, Abu Simbel o en Aswan se puede ver, con crudeza, la actualidad de Egipto: Solo reciben el 10% de los turistas que llegaban hace 3 años. Abu Simbel recibe solo 2 vuelos por día cuando solía recibir más de 10 en alta temporada. En El Cairo nos comentan que arriba el 25 por ciento de los turistas que solían tener y las playas de Sharm el Sheik vieron reducida su ocupación en un 50 por ciento, sostenido gracias a las hordas de turistas rusos que arriban diariamente en charters.

Sin embargo la actualidad no puede opacar la magnificencia y la belleza de la obra que nos dejaron los faraones y que aún se pueden admirar a pesar de los más de 3500 años transcurridos. Lo primero que nos sorprende es que hayan soportado terremotos, saqueos de miles de años, y el total abandono. Los templos, las tumbas, las ciudades siguen allí para recordarnos que mucho de lo que hoy somos como civilización se lo debemos a Ellos.



¿Que habrá sucedido para que esa extraordinaria civilización se haya desarrollado tanto y haya dado lugar a la construcción de muchos de los principios de occidente?- Isaac Asimov habla de lo aislado del territorio que les permitió crecer y desarrollarse en paz por más de 1500 años, o de la influencia del Nilo y su especial dinámica, propicia para una agricultura inteligente, que “lee” la naturaleza.



La agricultura en Egipto

Sin duda Egipto fue durante 4000 años una de las agriculturas más sofisticadas. Había condiciones naturales: agua abundante del río, suelos fértiles del limo sedimentado, luz y radiación de un sol obstinado, y unos excelentes agricultores sobre todo. Estos agricultores entendieron la lógica de la naturaleza y se adaptaron a Ella, conviviendo y también domesticándola. La agricultura fue la base económica de la riqueza de los Faraones y de su estratégica posición en el Imperio Romano, continuada bajo el dominio árabe y otomano. Podríamos pensar que el turismo de hoy es un producto de la agricultura pasada por los recursos que generaba y que gran parte de las soluciones a la crisis actual pasa por la revalorización de esta poderosa agricultura con base en el algodón – las fibras Egipcias son las de mayor calidad- , la caña de azúcar – proveen a gran parte de Europa del este - , el trigo – Iguualmente necesitan importar mucho -, las verduras y frutas, diversas y únicas por su calidad.

Conocemos, a un colega ingeniero agrónomo que trabaja para una empresa californiana que ha sido comprada por una de Abu Dhabi y siembran unos 8000 acres de alfalfa en Egipto, bajo pivotes. Las políticas de algunos países árabes respecto a las zonas agrícolas, están haciendo que cada año puedan sembrar menos, y así conservar agua, y por eso compran alfalfa y trigo en USA, Australia, Ucrania y en mucha menor cantidad en Argentina. Olivia dice “esto es un ejemplo de la globalización”, un americano, casado con una mejicana, trabajando en Egipto para una empresa de Abu Dhabi. John Summers en cambio, dice que los egipcios son difíciles de manejar debido a su falta de educación, y remarca que cuando el recibió los 8000 acres había 440 empleados trabajando, ahora tienen 200 y en realidad podría hacerse con 40. Resalta que los mejores trabajadores son los ingenieros indonesios, personas verdaderamente intrépidas que trabajan por sueldos bajos y en condiciones de soledad que otros no aceptarían.

Los mercados son como hace miles de años. Se venden gallinas y palomas vivas, tardan 20 minutos en desplumártelas, y sostienen que la mentalidad occidental de comida preparada “de

supermercado” tiene menos gusto y hasta es considerado insalubre (Ronald Coase y sus teorías sobre los costos de transacción aplican aquí). Todo esta dispuesto como un gran bazaar sobre las calles: comercios de especias, farmacias naturistas, pasta suelta, zapatos, peluches de china, etc.

Por otro lado es como un paraíso para los ecologistas, todo es orgánico, a mano, kilómetro cero, estacional (llevamos quince días comiendo coles), artesanal.



Una exploración en el Sinai

La península del Sinai (diente) es sorprendente. Una mezcla de desierto con montañas que se derrumban y otras que resisten el viento y el tiempo. Todo acá parece moverse. Desde la cima del Monte Sinai, lugar sagrado ya que se dice que Moises recibió aquí las tablas con los 10 mandamientos, uno parece estar más cerca del cielo y la luz.

Al sur está el parque nacional Ras Mohamed con su famosa barrera de coral, una de los tres mayores – y mejores – del mundo. La sensación es rara, sobre la superficie todo es arena y sin vida, cuando uno se sumerge en las calmas y transparentes aguas, la vida explota en mil formas y colores .

Sin duda que uno allí entiende la importancia para Egipto de haber recuperado el Sinai, una paz costosa y dolorosa pero que Todos protegen como un gran tesoro.





Los hermanos musulmanes

Egipto fue tal vez el primer país musulmán en ser conquistado por occidente, y desde la época de Napoleón fue fuertemente influenciado y conto con gran presencia europea. Algunos intelectuales del siglo 19 han sostenido que la corrupción y degeneración del Islam es lo que ha llevado a la ruina al país. Y no el Islam en sí mismo como parecían sostener los occidentales. Para el siglo XX ya había una intelectualidad educada en Francia e Inglaterra, urbanización creciente, penetración capitalista en la agricultura conviviendo con sistemas educativos anticuados y gobiernos corruptos por la dominación extranjera. Esto genero las condiciones para que se debatiera qué camino debía seguir Egipto, hacia oriente u occidente y las corrientes en medio de ambas posturas extremas como las de Abdu, un reformista liberal, con fe en el progreso a través de la iluminación y del conocimiento.

En ese contexto Los hermanos musulmanes nacieron en 1928 fundados por un maestro de escuela harto de la corrupción y falta de valores. Fundó el movimiento para la educación y reforma de las mentes y los corazones. La temprana politización del movimiento puso estos objetivos en un contexto de una comunidad virtuosa y bajo el gobierno del Islam. Su pensamiento político no era muy elaborado, sino reeditar la vida comunitaria de la Medina, y tener un sistema presidencialista con shura (consejo consultivo) por elecciones. Al principio ganaron mucha popularidad en los sectores bajos del ejército. Sin embargo con la llegada de Nasser al poder, fueron perseguidos, encarcelados y hasta asesinados.

Entendemos que Nasser asumió una postura muy secular y se inclinó hacia la Unión Soviética por que occidente no lo ayudó. En cambio los Hermanos Musulmanes son más de derechas, duros con la aplicación del código penal del Islam y su interpretación sobre los derechos de las mujeres. Surgieron varias ramas del movimiento original más radicalizadas, que si bien tuvieron actos como asesinar al Anwar El Sadat, no son la mayoría, sino pequeñas fracciones.

Nuestra visita transcurre durante días de duras protestas: se debaten enmiendas a la constitución, se critica la falta de pericia en el partido gobernante, y particularmente de su presidente, sienten que nada cambió o que se va lento, algunos sienten que sin el régimen hay mayor libertad, otros que hay que tener paciencia y esperar que los que gobiernan aprendan.



Apreniendo en Egipto

Abu Simbel, al sur de Egipto, muy cerca de la frontera con Sudan, ofrece algunos símbolos. Fue aquí donde el mundo se unió para salvar el maravilloso templo de Ramses II. Alaa, nuestro guía, lo menciona al pasar: donde todos piensan en guerra, como destruir o someter, Abu Simbel muestra lo contrario: se puede hacer lo inimaginable si lo hacemos juntos.

Alaa nos explica que luego de tantas décadas de dictadura, el gobierno está en manos de gente que no ha podido aprender a gobernar y en Egipto no hay memoria de instituciones ni desarrolladas y, menos aún, solidas. Le preguntamos tímidamente si hay posibilidad de aprendizaje, de hacer coaliciones, de mirar las cosas con otros. La respuesta es terminante, para un religioso que cree en la verdad absoluta es muy difícil aprender, solo quieren imponer la suya. Esto sumado a que a causa de largos periodos con gobiernos militares los demás partidos políticos son muy débiles, muy recientes, o ambas opciones. En el Sinai nos encontramos con unos jovenes que hablan bien del gobierno: “ la gente esta ansiosa y quieren que solucionen las cosas que anduvieron mal los últimos 60 años por causa de la corrupción”.

Sin embargo Egipto nos permite entender mucho más de dónde venimos y, por ello, ayuda a proyectarnos.

Quizá en forma peyorativa se dice que Egipto es un pueblo a las márgenes de un rio, El Nilo, pero eso solo es una mirada distraída. El Nilo no solo permitió la vida sino que inspiró a gran parte de nuestros conocimientos y cultura. Fue uno de los lugares donde más se desarrolló la agricultura (Egipto era considerado el granero del Imperio Romano) y fue ese desarrollo que permitió tener el calendario tal como lo conocemos hoy, las matemáticas y la geometría. Los griegos pudieron aprender de los egipcios la química, que manejaban como nadie por causa de las momificaciones y por supuesto los más grandes arquitectos de la humanidad trabajaron en Egipto. Solo basta contemplar las maravillosas obras y monumentos de hace 3000 o 4000 años, mas magníficos y mejor conservados que los que se hicieron solo hace 200 años. Además de albergar una de las más cultas y prosperas ciudades el mundo antiguo, Alejandría, reconocida por su gran biblioteca con libros que reunían desde la biblioteca del propio Aristóteles hasta una copia de cualquier ejemplar que trajeran a la ciudad cualquiera de sus visitantes.

Una idea fenomenal que inspira Egipto es que su mayor esplendor lo alcanzaron durante sus primeros 3000 años, cuando no tenían noción de la guerra y más adelante cuando la aprendieron,

en los tiempos de paz. Aun hoy, y a pesar de sus sufrimientos, rescatan a la paz con el Estado de Israel como un activo irrenunciable de la nueva nación.

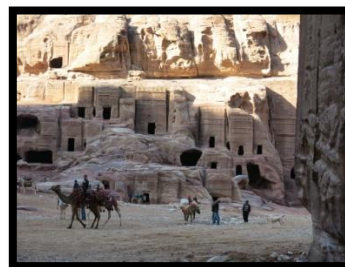
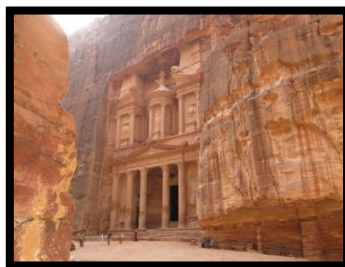
Por su liderazgo en el mundo árabe, por lo que dio al mundo durante más de 2000 años, por la calidad de su gente, Egipto debe trascender sus conflictos actuales e inspirar nuevamente lo mejor de la humanidad: la convergencia e integración de culturas, el desarrollo del saber y la paz como instrumentos del desarrollo.

Visitando Petra

Llegamos a Amman de tardecita, y salimos para Petra, lo que implica recorrer el país a lo largo. El principado Hashemita de Jordania, parece sacado de la revista HOLA!. El actual príncipe está en sus cincuenta y es hijo de la alguna de las cuatro mujeres de las que se separó su padre Hussein. Es muy popular, su cara y las de sus hijos están en todas partes. Nuestro guía explica como si nada las tribus locales, y muestra cierto desprecio hacia los bereberes. Por otra parte nos cuenta que nació en Jerusalem y que su familia (11 hermanos) vive allí, que vivieron la creación del estado de Israel.

Le preguntamos sobre la relación de Jordania con los países vecinos, y destaca que la situación de los shiitas en Irán, preocupan a todos y que según su criterio los sirios, son los mejores vecinos, educados, trabajadores e integrados. Manifiesta su pena por la situación de la gente siendo agredida por el poder reinante.

En contraste con Egipto, se ve prolijo, limpio, ordenado, con muchas construcciones en marcha. Mucha inmigración de países vecinos en conflicto como Siria, Irak, Irán, Egipto. Es en apariencia menos observante, vemos menos chilabas y más trajes, menos velos y más marcas, menos minaretes y más shoppings.



Reflexiones de turista

Los viajes no son importantes por lo que se ve sino por el impacto que ello causa en uno mismo. Es un momento de reflexión sobre lo que paso , pasa y puede pasar, ayuda a entender el afuera y sobre todo ayuda a construirse uno mismo. Claro que no hay cosas buenas o malas, Yupanqui

decía: “Para el que mira sin ver la tierra es tierra nomas”, pero sin duda la emoción y la sorpresa de lo que paso ayuda a disparar ese proceso.

Lo que nos dimos cuenta en este viaje, fue lo mucho que nos cuesta integrar que pasaba en el mundo en un mismo momento dado. Es como que tenemos claro a los griegos y los romanos, por un lado, a los turco otomanos por otro, a los egipcios, y a los indios, y a todas las tribus que andaban circulando de aquí para allá, pero cada una por separado.

Nos sentimos más cerca de los inicios del sedentarismo y las primeras civilizaciones, y quedamos boquiabiertos por lo evolucionadas que estaban. Intentamos entender con que contribuyó cada civilización al ADN colectivo. Sin embargo percibimos el sincretismo cultural, a cuya integración y difusión con certeza han contribuido los árabes. Puede percibirse con claridad en la comida, así como en las fechas y ritos religiosos.

Algunos miembros de la familia están transitando una penosa involución en este sentido, un par se sienten más afines al politeísmo, y mamá ya considera la más racional y comprensible al paganismo o tal vez al sintoísmo. Pero como dijo el guía jordano, siempre es mejor encontrarse con alguien que cree en algo que con quien es del todo escéptico.

Un detalle de color: los egipcios usaban la lechuga como afrodisíaco.- Serán los muchos años que llevo a dieta, pero a mí no me hace ningún efecto (Paula dixit) .

“Todo santo tiene pasado, todo pecador tiene futuro” reza en la puerta del spa del hotel, y no podemos evitar la sonrisa complice.



Bibliografía consultada:

Leemos “Los Egipcios” de Isaac Asimov; “Islam, the people and the state” recopilación de Sami Zubaida; diferentes novelas de Naguib Mahfouz (Premio Nobel de literatura egipcio) y algunas novelas más.

Escuchamos variados testimonios desde guías, amigos, viajeros hasta botones o mozos

Por ultimo vemos, degustamos, olemos, sentimos y vivimos estas experiencias que mediante ensaciones y percepciones intentamos transmitir

